

## **Centaurosamente**

Publicado por: JoelFortunato

Publicado el : 3-11-2011 21:46:41

**C.E.N.T.A.U.R.O.S.A.M.E.N.T.E.**

En un grande lago lo hallaron.  
Con el miedo en su cueva torpe.  
¡Qué indignado se quejaba del sosiego!  
De las armas.  
De la sangre.  
Y de la guerra.

¡Es mucho el peligro y el agua es poca!.

¿Acaso pretendes gloria?  
¡Cómo en una caña, el caballo sueña!  
Armadura sin sustento.  
Mal vestido en su locura. Corceleando.  
Al emanar un claro día. Alabando.  
En  
El  
Ámbar. ¡Del sol ausente!.

El, él y solo el.  
El mísero cabello.  
Y de la cabaña.  
Del ermitaño.  
¡Año tras año!  
Se quejaba y se quejaba.  
Pero... ¡Nada hacía para cambiar!.

En su aflicción y desconsuelo.  
En el suelo \_\_\_ La raíz también.  
De la cabeza \_\_\_ De aquél hombre.

Centauro \_\_\_ ¡Qué retumba! \_\_\_ Y campaneá.  
La llanura con arrugas en la frente.  
Del inmenso aguijón punzante.  
Al qué como dichoso mortal enfrenta.  
Dónde la mansedumbre innata duerme.  
Azotando sólo, al violento torbellino.  
En la noche, encanto del silencio.

Luego los fieros huracanes.  
Calmaron las iras en la costa.  
Sepultados bajo las cejas de aquél hombre.

En la verdad desnuda\_\_\_ Severo estudio.  
Del rigor mármoles y lápidas.  
Fraternal.  
Fraternalmente encorcelado.  
Del cabello, el caballo y el camello que soñaba.

Meditando.  
Meditaba en su desierto lago solitario.  
Con las armas, también fraternas... Meditaba.  
¡Por el camino, qué del espíritu, se desprende!.  
¡Qué se consume y renace día con día!.  
Y qué brota, de las desiertas calles. (También de frente).  
De la fuente.  
¡De la fuente qué murmura solitaria!. (Otro también). Como el soplo en la piel arcilla.

¡Una rápida y celestial tormenta!.  
La cólera impetuosa\_\_\_ De nieve pura.  
Adormecida en la luna.  
De las noches armoniosas.  
En las brisas del invierno.  
En el frío purpúreo... Y de frente a frente.

Frente al lago en qué medita.  
En las máscaras y cáscaras.  
¡Del hombre\_\_\_ Del hambre!.  
¡Con el amor qué nace y muere!.  
Dónde la infernal tortura desgarrar.  
En  
El  
Corazón de su existencia.

Corceleadoramente palpitando.  
Latiendo brioso a veces entre los campos,  
en la profundidad de cada vacío.  
Bajo el lago grande.  
Con el pensamiento.  
En los días mil veces, mil batallas.  
Lo hallaron los sueños.  
¡D.E.S.P.I.E.R.T.O.!

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez